

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia



Subscripción. — En la Península: Un mes, 1 pta. — En el Extranjero: Tres meses, 7.50 id. — La subscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. — No se devuelven los originales.

Condiciones. — El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro. — Corresponsales París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31 Faubourg Montmartre. — New-York, Mr. George B. F. Ke. 21-Park Row. — Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 49. — La correspondencia al Administrador

Redacción, Mayor, 24.—Administración, Mayor, 46.

MAMARRACHOS!

Insinúa el periódico de García Vaso, de una manera insidiosa, que hay quien propala por ahí la noticia de que á determinados elementos políticos se les darán soldados para formar sus rondas de electores. Esa estupidez, digna del Bloque, tiene por objeto hacer una imputación calumniosa que vaya en desprestigio de sus enemigos políticos y al propio tiempo dar lugar á que él, el honrado, extienda una patente de honorabilidad á favor de los jefes superiores del Ejército diciendo que no pasará eso... «por que tenemos de esas autoridades militares el alto concepto que se merecen».

Verter la especie de que el ejército pudiese nunca prestarse á esas complacencias electorales, es atentar á su prestigio y estas cosas que atañen á la dignidad del elemento armado no deben utilizarse para fines políticos. Esa versión, que se ha inventado "La Tierra" y que menoscaba el buen nombre del Ejército, no se puede hacer más que en forma de denuncia ante las autoridades militares, diciendo: "tal periódico ó tal político, ha propalado esa especie, que nosotros denunciamos como injuriosa y calumniosa;" todo lo que se sea hacer esto: es injuriar y calumniar, por cuenta propia, á entidades que están siempre apartadas de todo lo que no sea el cumplimiento de su deber y querer salir del paso, después de lanzar la acusación injuriosa, con un socorrido, se dice.

Y respecto de la patente de honorabilidad que dá "La Tierra" al expresar el alto concepto que le merecen esas autoridades militares, sepa el órgano del bloquismo que sin necesidad de que ella lo diga, esas y todas las autoridades militares tienen por derecho propio el elevado concepto que se merecen y que no debe distinguirse por tanto capciosamente, entre esas y otras Autoridades militares.

Esas mamarrachadas periodísticas,

son tan pecaminosas como las de los gritos dados por los bloquistas ante el Círculo Militar: ¡Vivan el Ejército y la Marina honrados!; ¡es que el Ejército y la Marina necesitan como un diputado! lo cualquiera el que le añadan el calificativo de honrado? No jueguen con estas cosas sagradas los bloquistas y su órgano en la prensa; porque si hasta ahora solo han merecido el calificativo de mamarrachos, pueden incurrir en otro más grave: que al Ejército no se le puede traer y llevar caprichosamente como á Napoleón y al Cacique.

Pidiendo intervención

Madrid 8-9 m. Dicen de París que se ha recibido en aque la capital un telegrama fechado en Constantinopla participando que el Gobierno otomano, ha encargado á su Embajador en Washington, que solicite la intervención de los Estados Unidos para resolver el conflicto italo turco.

Se cree que el Gobierno norteamericano no atenderá la petición.

Una apostasia

"La Tierra", órgano de los bloquistas y defensor de esta especie, sale hoy á la defensa de D. Ricardo Spottorno, á quien supone injuriado y calumniado por la prensa local, desde que oficialmente dió su nombre respetable para tapar los descosidos del Bloque.

En los artículos publicados por nosotros, no han existido ataques personales á dicho señor, con cuya amistad nos honramos; en nuestros escritos, en forma más ó menos seria, solo hemos hecho patente el disgusto y el desencanto de la clase social á que tan dignamente ha pertenecido toda la vida D. Ricardo Spottorno, al verlo sumarse á esa taifa de rebeldes y revolucionarios, residuos de la sociedad, que se han pasado la vida insultando, ofendiendo y protestando á don Ricardo Spottorno, y á los que perteneciendo á su clase, con él han convivido y en la vida social, en las relaciones comerciales y en las amistades y relaciones familiares, se han prestado siempre al mutuo apoyo y la debida cortesía y consideración.

Y este desencanto, sufrido por los antiguos amigos de D. Ricardo Spottorno y por todos los que á su clase social pertenecen, es el que se ha reflejado en este periódico; desencanto tanto mayor, cuanto por la respetabilidad del Sr. Spottorno, por su nombre tan considerado y querido, y por sus condiciones personales excepcionales, nadie podía creer, que á los veintidós años, tirase todo eso por la ventana, para ceñir un fagín de conejal, manchado por la baba asquerosa de sus eternos enemigos, los profesionales de la injuria y la calumnia.

Tratárase de un cualquiera y sería un bloquista más, sin que nadie se ocupase del santo de su nombre; pero por lo mismo que se encontraba muy alto en la consideración y el respeto de todos los que, no siendo bloquistas, abominan de los pateadores, vociferadores y populacheros escandalosos, la caída es de mayor altura y no es de extrañar que cause asombro, pena é indignación, todo mezclado, el verlo descender de una manera tan vertiginosa, del alto pedestal en que el cariño y el respeto lo habían colocado.

Bien está que en el campo bloquista lo reciban con himnos de alegría; han conseguido llevar á sus filas á un genuino representante de la clase social por ellos combatida encarnizadamente y ahora se aprovechan de su nombre y de sus prestigios para más tarde arrastrar uno y otros por los suelos; pero no se extrañen que nosotros despidamos con tristeza al que embauca-do por contorsionistas políticos, vá en una etapa breve y fugaz, á perder todo cuanto en tantos años había ganado en el concepto público.

Es el mismo caso de don Valentín Arróniz. Corregido y aumentado.

El Marqués de Villalobar

Madrid 8-9 m.

El Ministro plenipotenciario de España en Portugal ha informado á S. M. el Rey de lo que actualmente ocurre en el vecino reino.

Villalobar comunicó á don Alfonso XIII todas las noticias que había podido adquirir acerca de la importancia y desarrollo de la contrarrevolución que ha estallado en Portugal, en favor de la restauración de la Monarquía.

Cauromaquia

A una corrida de toros, te voy, lector, á llevar; los bichos son de Miura, de seis yerbas; nada más. Preside la fiesta un cojo, con su amigo Ali-Pachá, y entre el público insensato, brama el pueblo criminal. En los palcos de la izquierda Lerroux intranqui o está porque le gusta el arrastre al partido radical, y las mulillas son viejas y las que jóvenes hay se impacientan, y á los muertos no los quieren arrastrar.

Pablo Iglesias, taciturno, siéntase algo más allá, y espera grandes cogidas, en la suerte de matar. El divino Melquiades le grita al Gallo: Morral, ¿quieres que me abra de capa? ¡Tu no sabes gallear! So' y Ortega, en la barrera, se revuelve con afán, y les chillá á los lambones: colegas ¿vais á picar? Azcárate, silencioso, oye decir: ¡Bomba vá! y se agarra á don Benito y piensa en el puso atrás.

En la derecha, Antofito, se levanta á protestar, porque á los jamelgos mártires la puntilla no les dan. Caballos pide La Cierva; ¡fuego! grita sin cesar; y á Rodrigo Soriano, le llama, ronco: ¡Animal!

Con el chico de la Blusa, disfruta Dato la mar; y con Machaco, se crece, el impulsivo Pidal. Sánchez Guerra, hijo de Cabra, se cabrea por demás; Sánchez Toca expela frases á costa del Camaró. Ferrándiz sufre mareos, cuando pinchan á rabiari; y á los reservas Linares, les entona el Pálpala. En el cenno, Segismundo toca la marcha real; y Aguilera, nuevo Riego, el himno á la libertad. Merino y Montero cantan: ¡Nos debemos retirar! Que nos corten la coleta, con permiso de papá.

En el banco del toril, se desgañita Cobián; Bienvenida, el serpentino. á Gasset le brinda un par; Luque que ha pasado el Kert se entusiasma al ver pasar. Barroso, de Cara-ancha, recuerda la obesidad; Osma contempla la lucha entre sorbos de cognac; se ríe de los avisos y un templado general. Y el incierto Canaiejas, que no cesa de charlar, en los lances de farol y de frente por detrás, fija su egregia atención de un modo muy especial, y á los reos de Cullera no quiere descabellar.

X. Y. Z.

Mitin conservador

En la noche del viernes próximo se celebrará en el Teatro Principal el mitin organizado por el partido conservador, para hacer la presentación de los candidatos á concejales.

La entrada en el Teatro, no será por invitación como dice "La Tierra"; el acto será público y á él podrán concurrir todos los que quieran, sean ó no conservadores; no tienen éstos por qué ocultar sus actos y hablarán al pueblo, aprovechando la ocasión para contestar á cuantas imputaciones calumniosas se le han hecho.

Reina gran entusiasmo entre los conservadores y seguramente el mitin será un éxito.

De Sociedad

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro querido amigo don Vicente Chirait de regreso de su viaje á Sevilla á donde había marchado con el triste motivo del fallecimiento de su señor padre.

Al saludar á nuestro amigo le reiteramos el sentimiento de nuestro más profundo pesar por la desgracia que le aflige.

TEATRALERIAS

EN EL CIRCO

La preciosa zarzuela "Campanone" fué muy bien interpretada anoche y el selecto público que asistió al Teatro salió complacido.

Para todos hubo aplausos y especialmente para Ramona Gorgé que cantó admirablemente su parte y para Pablo Gorgé que estuvo hecho un artista, representando y cantando.

La lectura de las cartas fué muy aplaudida, sobre todo, la que leyó Pablo Gorgé, que por lo visto era el borrador de la circular dirigida al Diputado honrado, por "La Levantina de Artes Gráficas," tartaneros de La Unión, é tanti quanti, mártires acreedores.

Decía así:

"Si á la vuelta de correo no mandáis ese piquillo, os diré que sois un pito y lo pasaréis muy mal."

ESTREPE.

Las reformas de Correos

El resultado que está dando el Giro postal recientemente implantado, es la prueba más evidente de que el país está ansioso de que se introduzcan todas las grandes mejoras que ya gozan la mayor parte de las naciones y que por desgracia no existen en España.

A fuerza de pedir un día y otro día que se estableciera el Giro postal, pudo por último conseguirse que el Gobierno destinara algunos fondos para establecer este necesario servicio.

Con la mezquindad con que siempre se hacen estas cosas que son para beneficiar al público y al comercio, se organizó por fin el Giro, limitándolo á un corto número de poblaciones y reduciéndolo á una cantidad muy pequeña.

El Giro postal, en la forma mezquina como se ha establecido, es una miseria comparado con lo mucho que hay que hacer y con lo mucho que el comercio debe pedir, que se establezca para principios del año 1912.

Venga la rebaja del franqueo á 10 céntimos las cartas y á 5 las tarjetas postales. Venga la rebaja de los apartados hasta unas pocas pesetas al año, montando en todas partes los casilleros americanos. Múntense Administraciones ó Agencias en todas las poblaciones de España. Establézcase el Giro postal en todas ellas y el Giro Telefónico en donde hay estaciones. Múntese el servicio de Paquetes Postales para todas las poblaciones. Organízcase la Caja de Ahorro Postal y después de haber hecho todo esto en el transcurso de unos meses, entonces habrá

Señora del primer Dolor. Hoy se llama aquel sitio Los Dolores.

Cercano á aquella ermita, por bajo de la cuesta que á ella sube y bordeando el camino, se encontraba el ventorro del Melguizo.

Llegó hasta sus oídos el canto de un labriego y guardó á que cruzara cerca de él.

Cuando pasó el labriego por las cañas, tras de las cuales se encontraba negro, saltó sobre el cuitado daga en mano.

—P. rdón, per. ón,—murmuró el infeliz. —Dame tu ropa ó mueres,—le dijo el falso negro enfurecido.

Se desnudó el labriego y el negro se vistió sus rapas.

—Ahora le dijo éste,—nada debes temer; toma para comprarte otro vestido y no alarmes á nadie; sé donde vives y debes procurar que no vaya á buscarte, te pesaría de mi visita.—Añadió el falso negro dando al labriego dos ducados.

El campesino se marchó sin volver la cabeza para mirar al negro, quien regresó al camino y continuó su marcha lentamente.

Había ya amanecido.

Cuando llegó al ventorro del Melguizo, paróse el negro ante la puerta, que la ventera á la sazón abría. Esta se santiguó por un acto instintivo é independiente de su voluntad.

Desentendióse el negro de aquella acción de la ventera, y penetrando en el ventorro pidió que le sirvieran una botella de aguardiente.

Estaba el negro junto á una ventana bebiendo

ría.—Con ese genio del diablo lo echas todo á rodar: ¿ves? hé aquí el diamante que le he sacado sin violencia.

El mulato miró el diamante codiciosamente.

—Ahora,—siguió la vija,—nada que a que hacer en el asunto de la esclava: bien hubiese querido conserva la viva para explotar á ese colgado que tanto empeño tiene en encontrarla; pero he temido á la motisca, que es el mismo demonio y he querido servirla proporcionándole un vicio no por conducto tuyo.

Mañana al ser de día, se encontrará el cadáver de la esclava y habremos terminado.

—¿No teme Estrella...?

—Nada teme, se quedará en su casa muy tranquila aguardando al Mesías.

—¿Al Mesías? no te comprendo, Cefetrina.

—Al esclavo Luis, que así la quiere á ella como á cruz de los cristianos.

Ahora me toca á mí recompensarte; toma, y que no te emborraches, morenito.

Tomó el mulato con codicia lo que la vieja le alargaba, y cuando lo miró estuvo á punto de llorar de rabia.

—¡Cuatro ducados!—murmuró.